

2020

DOCTORADO
EN EDUCACIÓN

FACULTAD
DE EDUCACIÓN



DOCUMENTO DE TRABAJO 2

ESTUDIOS DE PROSPECTIVA EN EDUCACIÓN

FORMACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

**El docente y su desarrollo profesional según los
medios de comunicación en prospectiva 2030**

GRUPO 5

EJE: FORMACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

El enseñante y su desarrollo profesional según los medios de comunicación en prospectiva 2030

Dirección: Ferreyra, Horacio Ademar.

Coordinación general: Olmos, Alicia.

Coordinación: Bazzanella, María Cecilia.

Autores: Boccardo, Silvia del Carmen; Cangelosi, Daniel Horacio; Capdevila, Miriam; Cassi Pereira, Ignacio; Ferreyra Arguello, M. Silvina; Gronda, Lidia Ulimar; Hernández, Mónica Paz; Ianniello, Romina; Jaramillo, Patrizio; Luque, Leticia E.; Marchisio, Pablo; Marino, Nélide Liliana; Mas Sandoval, Romy Kelly; Meregildo Gómez Magna, Ruth; Monti, Cristina Mónica; Pérez, Carolina; Rojas Jara, Constanza; Samoluk, Mariela Ruth; Sandrone, Raquel Susana; Saracho Cornet, Carmen; Segura Inostroza, Elizabeth.

Colaborador: Hugo Labate.

Corrección de estilo: Hugo Labate.

Diseño: Mariana Mugna.

INTRODUCCIÓN

Cuando se posiciona la mirada en la tendencia que marcan los medios de comunicación con respecto a la formación y el desarrollo profesional de los docentes, se observa que el desafío es convertir la docencia en una profesión de trabajadores del conocimiento que desempeñen su actividad con decisión autónoma y de forma profesional, dentro de una sociedad de cambio constante. En la actualidad aparece una coyuntura temporal, el contexto de pandemia COVID-19 que obliga a la educación virtual, poniendo en discusión la mirada en prospectiva.

Para analizar dicha tendencia a través de los diferentes medios se han considerado los dos ejes que articulan esta investigación:

El Primer eje hace referencia a la pregunta orientadora de este proceso: “Desde las dimensiones pedagógica, política, sociocultural y económica, en este contexto coyuntural del COVID-19, **¿cuáles serían las competencias docentes necesarias para alfabetizar en el 2030 si permaneciera como constante el predominio virtual?**”

El segundo eje lo representa el escenario elegido, denominado Samantha.¹ Este se constituye en una metáfora de lo que puede ser un futuro con tecnologías ubicuas, con capacidad de aprendizaje profundo y autónomo, que busca representar una figura holográfica omnipresente capaz de enseñar de manera autónoma.

La educación virtual permitiría poner a disposición de todos, de manera accesible, toda la información y el conocimiento disponible, facilitar que los estudiantes lo reconstruyan de acuerdo a sus necesidades y en función del conocimiento previamente adquirido, y que lo hagan de acuerdo a las formas de inteligencia que mejor les permitan avanzar.

En cuanto a las decisiones metodológicas a investigar se propone aquí un proceso de investigación desde una corriente sociocrítica, de finalidad práctica y/o aplicada, de alcance exploratorio, descriptivo y prospectivo (diacrónico: año 2030); de escala macro-social, desde una lógica cuali-cuantitativa, de fuentes documentales de primer y segundo orden.

¹ Sistema Operativo OS1, una inteligencia artificial para asistir a su dueño en la vida cotidiana, ejemplificado en la película Her. https://medium.com/@carme_dom/her-lo-que-samantha-nos-ense%C3%B1a-sobre-la-humanidad-84ee20d6509d

La metodología utilizada es un análisis documental de la información que transmiten los medios de comunicación sobre la formación y el desarrollo profesional docente.

Se favorece la búsqueda en las redes sociales, particularmente en Twitter, pues permite tener acceso a una amplia gama de visiones y valoraciones sobre el tema en cuestión.

Se elaboró una infografía en la cual se muestra muy sintéticamente el recorrido trabajado y cuáles fueron las categorías tenidas en cuenta para contextualizar y plantear la pregunta problema.

A partir de esto se optó por focalizar en tres categorías que permiten acotar el análisis, estas son: *Sentido de la Educación y la Escuela, Políticas Educativas, Desarrollo docente.*

GRUPO 5: DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE
PROSPECTIVA EN EDUCACIÓN
TENDENCIAS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

DIMENSIONES: pedagógica, política, social y cultural, económica

Redes Sociales

El desafío es convertir la docencia en una profesión de trabajadores del conocimiento que desempeñen su actividad con decisión autónoma y de forma profesional, dentro de una sociedad de cambio constante, es por eso que debemos estar preparados.

VIDEOS TED

Un enseñante que reflexiona sobre su quehacer formativo y formador con la necesidad de revisar sus modos de acercar el conocimiento en los estudiantes.

GRAFICOS

Competencias docentes, presupuesto para fortalecer la calidad educativa, el nudo crítico es la carrera docente y las características.

PORTALES DE NOTICIAS

No hay reforma educativa real con dignidad humana, sin maestros y sobre los maestros, sin una participación real en vez de simulada y sin pensar ni hacer con la comunidad educativa..

DIARIOS Y REVISTAS

La universalización de internet superará la brecha digital que aún divide la sociedad, además se convertirá en una realidad efectiva, disminuyendo el costo del material escolar, y mejorando su versatilidad y capacidad de adaptación a un entorno en continua evolución.

MEDIOS AUDIOVISUALES

Aprender a aprender y aprender a convivir. Desafíos del S. XXI. Los millenials y centenials. SENTIR - PENSAR - HACER: utilizando sentidos, alfabetización emocional y funciones cognitivas-lingüísticas a la hora de enseñar y aprender en un aula virtual.

APLICACIONES EDUCATIVAS

La modalidad a distancia utiliza "la red" como medio tecnológico para la distribución de la información, como así también posibilita la comunicación entre estudiantes y profesores a través de diferentes herramientas tanto sincrónicas como asincrónicas, como parte de la acción de aprender pudiendo los usuarios no solo consumir información sino también producirla.

Fortalezas / oportunidades: COMPETENCIAS DOCENTE

Escenario: SAMANTHA

DESARROLLO

Esta investigación pone foco, para la descripción que se pretende, en los siguientes medios de comunicación: Redes sociales, videos TEDx, gráficos, portales de noticias, diarios y revistas, medios audiovisuales y aplicaciones educativas.

En la variabilidad de espacios traídos a la investigación, es posible definir claramente cuatro dimensiones de análisis que no se presentan separadas, sino entrelazadas como parte de un mismo contexto y una misma problemática: la pedagógica, la política, la social y cultural y la económica. Estas dimensiones en la realidad son perspectivas que se entrecruzan en el entramado de los sistemas complejos que definen a la educación actual.

La dimensión pedagógica: permite interpretar en todos los medios analizados, que existe la necesidad de sostener el contrato pedagógico socio–constructivista desde la complejidad del mundo actual, además, de incorporar las nuevas tecnologías como herramientas didácticas y el desarrollo de la ciudadanía activa a través de competencias genéricas y específicas para un contexto crítico, como lo es el ciberespacio.

La dimensión política: que se presenta fuertemente en todos los medios desde la flexibilidad y adaptabilidad de los sujetos y las instituciones. Dicha dimensión presentaría la fuerte problematización sobre cómo se van adaptando los nuevos escenarios y formatos a la evolución y desarrollo del enseñante, desde la macropolítica a la micropolítica. Ampliando lo expresado, para que no se expandan las brechas entre lo público y lo privado se considera fundamental el rol del Estado, en el apoyo a la innovación dentro del sector público, generando propuestas que den lugar a la originalidad, a la creatividad y a la belleza para que todos tengan una oportunidad.

La dimensión social y cultural marca las desigualdades de procedencia en cuanto a las condiciones materiales y culturales y la necesidad de incluir a cada uno de los estudiantes desde la interacción e involucramiento. Dicha dimensión se ve influida o impactada por todas las dimensiones y se transforma paralelamente con la dimensión pedagógica, que a través de la circulación y uso de recursos digitales y artificiales transforman la cultura institucional y personal de cada actor involucrado.

La dimensión económica aparece ampliamente desarrollada en los datos recabados desde los gráficos, donde aparece como recurrente la distribución de los presupuestos relacionada directamente con el reconocimiento de la profesionalización docente.

Retomando la pregunta que guía: ***¿cuáles serían las competencias docentes necesarias para alfabetizar en el año 2030 si permaneciera como constante el predominio virtual?***, es posible avanzar en función de las categorías propuestas para este estudio.

Categoría 1: Sentido Educación y Escuela

Considerando el escenario elegido, es interesante ver qué se comenta en Twitter sobre el papel de los algoritmos, la inteligencia artificial y la big data respecto a la educación del 2030. En esta línea @cristobalcobo citando a García Canclini hace pensar sobre la desigualdad en la gestión de los algoritmos (comunicación personal Twitter, 4/7/2020). @Maperez324 lo vincula las cuestiones éticas relacionadas con los sistemas autónomos (comunicación personal Twitter, 4/7/2020), en tanto @CarlosRuz_F a la necesidad de discutir el sentido de la escuela en relación con la construcción de una sociedad basada en algoritmos y datificación de los comportamientos humanos (comunicación personal Twitter, 4/7/2020).

Algunas reacciones interesantes en la red surgen como respuestas al tweet de @cristobalcobo en el que presenta su nuevo libro (comunicación personal Twitter 8/2/2019) “Acepto las Condiciones: Usos y abusos de las tecnologías digitales”. Este tweet que tiene casi 600 “me gusta” y más de 350 retweets, generó un interesante número de preguntas en torno a ¿Quiénes utilizan la tecnología y quienes son utilizados por ella? @AndreaBarreroF (comunicación personal Twitter, 30/7/2020) o ¿Qué rol juegan los algoritmos en nuestra sociedad? @Pau3lomas (comunicación personal Twitter, 19/8/2019) o ¿qué efectos tienen los algoritmos en nuestras vidas, en nuestras sociedades? @NefelibataSoy (comunicación personal Twitter) o ¿Estamos dominando la tecnología o la tecnología nos está dominando a nosotros? @RusiaGonzalez (comunicación personal Twitter 9/2/2019), similar a la pregunta ¿Controlamos las redes o las redes nos controlan a nosotros? ¿Los algoritmos nos facilitan la vida o nos hacen predecibles y nos incitan solo a consumir? de @Learnandgrownow (comunicación personal Twitter 9/6/2020).

Otros se animan a dar respuestas y hacer pedidos como @educateme que dice que “se trata de poder y control. Debemos decidir quién tendrá el control” (comunicación personal Twitter, 23/3/19) o “ante la sobrecarga cognitiva que menciona, propia del lado invasivo de las tecnologías digitales, urge la toma de conciencia de nuestro manejo emocional en la intensa y creciente convivencia con estas. Familia, escuela, Estado: a tomar el toro por las astas” @LuciaAcurio (comunicación personal Twitter, 9/2/19).

Estas opiniones se vinculan tanto con el sentido de la educación en esta tercera década del S. XXI, así como con el rol de las TIC en la educación del 2030.

Una mirada a la dimensión social y cultural nos adentra a características de la educación en prospectiva: el sistema educativo tradicional y su incompatibilidad con la revolución industrial es motivo de debate entre los investigadores. Hace años que el mundo exige una transformación que rompa con la educación básica, universal, estándar, tal como se muestra en la actualidad, sin dejar de rescatar los puntos fuertes, pero adaptándolos a las nuevas prácticas digitales y considerando a las herramientas virtuales como estrategias pedagógicas.

Hoy, y parafraseando a Ferreyra (2019), tenemos hijos e hijas que desde antes de acceder a la lectoescritura acceden al hipertexto o a portadores de textos animados, donde navegan de un significado a otro antes de que sus lógicas de conocimiento hayan podido acceder a la simbolización por medio de la cual representen esos significados o cantidades. Habitan mundos creados por otros, no tienen la necesidad de imaginar por donde vuela su cohete o por donde corre su auto, ya no hay necesidad de idear un parque por donde caminen las muñecas. Nuestros hijos e hijas encuentran en las pantallas un sinfín de narrativas, lógicas e ilógicas, reales e irreales, abiertas y cerradas, entornos naturales y artificiales recreados, ya no necesitan imaginar. El mundo de los juegos ya fue diseñado por alguien que lo transfiere a través de los dispositivos tecnológicos.

Al mismo tiempo, sucede que la convivencia familiar es una narrativa en sí misma: nuestro modo de hablarnos y emocionarnos, nuestros estilos de apego, conviven actualmente con todo lo que llega a través de las pantallas y son los hijos e hijas los que interpelan el discurso familiar con aquello que toman de un océano de expresiones a la cual adhieren automáticamente por ser internet y los medios masivos de comunicación los referentes de “autoridad y valoración social”.

Frente a esta fuente inagotable de información, la tarea de la crianza obliga a los padres a conocer los contenidos y personas que interactúan con los hijos, pero como se expresó anteriormente, el desafío se ve duplicado por la doble tarea de aprender sobre los contenidos y avances tecnológicos que no son naturales a nuestro propio crecimiento y considerar todo aquello que compete a la tarea consciente de educar a los hijos y guiarlos hacia un desarrollo pleno. Esta doble tarea también es cultural. La cultura familiar se entremezcla con las variadas culturas que irrumpen en la cotidianidad desdibujando la autoridad de la palabra que mamá y papá usan para explicar, traducir o delimitar las emociones, para construir una convivencia armoniosa. Esto implica que reafirmar la autoridad de ser padres debe, más que en otros tiempos, sostenerse en la búsqueda de coherencia, ya que la misma será interpelada constantemente por el mundo externo.

Un artículo del diario la Nación (23/12/19) presenta las nuevas tendencias, desde el desafío de la combinación del uso de plataformas adaptativas con inteligencia artificial y la gamificación, como incentivos para el aprendizaje con gratificación inmediata. Algo parecido a los videojuegos, esta tendencia será tentadora pero hay que tener el recaudo de no extender el aprendizaje a toda hora del día y bregar por las posibilidades del desarrollo de las capacidades críticas, de reflexión histórica, social y científica sobre el mundo. En este sentido se describen algunos aspectos a tener en cuenta, como la portabilidad, las tecnologías móviles en los bolsillos y en las mochilas de los estudiantes, las tendencias hacia una cultura más colaborativa, la necesidad de reorganizar los espacios para nuevas infancias y nuevas juventudes, la posibilidad de utilizar con inteligencia las analíticas de datos, el convencimiento de que un aprendizaje profundo será más conveniente que uno puntual y basado en la aprobación de un examen, quedando así planteado el desafío que enfrenta la dimensión pedagógica a futuro.

Un aspecto que aparece en los hilos de comentarios es la brecha que existe entre las opciones que abre la formación digital y la disposición hacia el proceso educativo que ni los estudiantes ni padres o apoderados parecieran tener.

En ese sentido @dulcemelendezqc (comunicación personal, Twitter, 29 de julio 2020) comenta que “la educación a distancia funciona si tú quieres aprender porque es asincrónica; cada quien aprende a su ritmo y se utilizan bien las herramientas de la web 2.0 lo que pasa es que es más cómodo pagar para que le hagan la tarea al hijo, presencial en la tarea dirigida le hacen el trabajo al niño”. Si bien los niños no aprenden de manera autónoma, sino guiándolos a un conflicto cognitivo que no se puede programar, porque surgen en el proceso de razonamiento, con la intervención específica y presencial de un docente, ello presenta un desafío cuando en espacios virtuales esta interacción no es tan directa. Esto se agudiza cuando, por ejemplo, los padres o representantes parecieran tener una visión muy pragmática de la educación como lo señala @yolitzamedch (comunicación personal, Twitter, 30 de julio 2020) en donde señala “esto viene sucediendo desde hace mucho, la mayoría de los representantes solo les interesa el promedio, ahora se ha hecho más evidente, propiciando la generación de cristal”.

La crítica considera la actual disposición hacia el proceso educativo, en donde este pareciera estar vaciado de su dimensión esencial, o al menos estaría fuertemente polarizado por una visión utilitarista, importando la calificación, aprobación, promoción, certificación, independientemente del efecto formativo y de desarrollo real que está en su esencia. Sería importante dilucidar el origen de esta disposición hacia la educación, que depende

cuestiones sociales, de los hábitos desarrollados al interior de la familia, de la poca capacidad de la escuela para motivar y concitar el interés de los niños, jóvenes y familias, entre otros factores. Es un tema que queda abierto para una profundización posterior; lo que sí es claro, es que esta sería una barrera no menor para una futura educación que requiere de un nivel de autonomía, corresponsabilidad y disciplina mayor que el que se ejerce en un contexto de presencialidad física.

Se abre otro foco de análisis al tratar de entender el origen de esta disposición hacia la educación. La tecnología atraviesa la cotidianeidad y frente a ello los educadores: madres, padres y docentes, no han logrado aún un posicionamiento. La evolución humana en términos de desarrollo integral va más allá de lo tecnológico y se juega fundamentalmente en el encuentro con otros humanos. No se observa un atraso en la escuela respecto a la tecnología (que podría ser un conocimiento por desarrollar) como problema central; se advierte, en cambio, que los educadores: madres, padres y docentes no han encontrado un posicionamiento en el pensamiento crítico por carencias en sus propios desarrollos autónomos emocionales e intelectuales.

Otro problema que se presenta para la educación y la escuela es que los actuales contextos de virtualidad son las fragilidades e inequidades que se evidencian en el sistema educativo. Desde el acceso a internet hasta el tipo de dispositivos para la educación en línea, pasando por los apoyos para enfocarse en el aprendizaje con un entorno que no es el más adecuado para este proceso “los estudiantes privilegiados consiguieron sortear rápidamente las puertas cerradas de los centros y encontrar vías hacia oportunidades de aprendizaje alternativas apoyados por sus padres y deseosos de aprender; los de familias desfavorecidas se quedaron fuera cuando las escuelas cerraron”.

A la vez, no es cierto lo que dicen de que “los niños, niñas y adolescentes son nativos digitales”, se tiene esa idea porque usan redes sociales; sin embargo, solo eso saben hacer: “el analfabetismo virtual impresionante”. Este analfabetismo virtual requiere diseñar estrategias de enseñanza y aprendizaje, buscar y preparar recursos y materiales tecnológicos, proporcionar información, motivar, facilitar la comprensión y el desarrollo de capacidades que permitan enfrentar nuevos desafíos, nuevos aprendizajes. El avance tecnológico y la inteligencia artificial conducen a gestionar propuestas más diversas en términos étnicos, lingüísticos y culturales. Estos nuevos desafíos demandan enseñantes con nuevas competencias digitales, de programación, comunicativas, lingüísticas, creativas, innovadoras y conocimientos dinámicos, variables y acordes a las inteligencias artificiales que nos acompañan en el proceso educativo.

Entonces, redefinir una mirada en prospectiva de la educación y de la escuela invita a pensar como desafío el seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida para poder adaptarse a los cambios que la velocidad de la tecnología imprima. Nos imaginamos una escuela que provoque y despierte talentos que permitan la adaptabilidad constante. Toda la humanidad tiene talentos, es la educación la encargada de visualizarlos y potenciarlos.

Categoría 2: Políticas Educativas

En los últimos meses, con el cierre de las escuelas y las diversas transformaciones a las que se ha visto sometido el sistema educativo, han tomado fuerza los comentarios de ciudadanos que generan discusiones y fuertes críticas, fundamentalmente a los gobiernos de turno, a los que se los responsabiliza por el incumplimiento o inacción de políticas públicas claras y consensuadas que permitan fortalecer a los equipos docentes que deben trabajar en la virtualidad en condiciones inadecuadas y en muchos casos sin las herramientas metodológicas y técnicas que la tarea requiere.

Por otra parte, también se le reclama al Estado la inoperancia en cuestiones básicas que son la base de cualquier posibilidad de desarrollo educativo.

@AnaRam 25 (comunicación personal, Twitter, 1 de agosto 2020) señala “en

Venezuela la educación online es una gran utopía. Los profesores sin acceso a internet, sin dispositivos para la educación a distancia. Los estudiantes sin computadoras, ni teléfonos inteligentes. En fin, todos empobrecidos. Expliquen cómo es posible pasar a este nivel”. Cualquier proyección educativa se vería truncada por la enorme brecha que la gente percibe entre la realidad y lo que se requiere para poder avanzar en algo que pareciera no tener doble lectura, hacia los nuevos horizontes hacia los cuales debiera caminar la Educación y la Escuela. El descontento se aprecia de forma reiterada, @ticysociedad (comentario personal, Twitter, 2 agosto 2020) “No es ni será Tecnología y Pedagogía, es y será Pedagogía y Tecnología”. En los hilos de conversación existe una verdadera preocupación de los profesores por enfrentar los procesos de cambio que exige el escenario producido por la pandemia. La falta de ordenadores, la escasa conectividad a internet, tanto en los hogares de los alumnos como de los docentes, marcan con fuerza algunas de las actuales dificultades que, parecen no tener solución a corto plazo. El Estado como garante de la educación debe hacerse cargo de reducir al máximo la brecha que existe entre los que tienen acceso a la tecnología y los que no. Es preciso seguir pensando en alternativas pedagógicas que incluyan la tecnología.

Otra temática que se encuentra presente en el debate en Twitter es la de la dimensión económica. Los padres y apoderados debaten sobre la necesidad de que se realicen descuentos en los servicios educacionales, dado que “el servicio no es el mismo”. Un ejemplo de ello es el mensaje enviado por

@maxhdezz (comentario personal, Twitter, 1 de agosto de 2020), quien comenta “Piensa como padre de familia no como el dueño de la escuela se te hace justo pagar el 100% por un servicio al 50% nadie dice que sea gratis, pero creo que un ajuste TEMPORAL es sano...” Por otro lado, también están los que ven con un foco más amplio el escenario. Así se desprende del comentario de @RuflexAz (comentario personal, Twitter, 1 de agosto de

2020), que respondiendo directamente al comentario anterior señala “Y qué, se les podrá bajar el sueldo a maestros de escuelas particulares, al personal administrativo que siguen laborando desde casa??? Lo único que van a conseguir con cosas así es que cierren las escuelas”.

Este debate pone sobre la mesa un tema que es bastante profundo y tiene que ver con la estructura económica sobre la cual se gestionaría una “futura educación”. No es un tema menor, y ciertamente está en el corazón de cualquier posible innovación en el ámbito educativo; en especial cuando se trata de las repercusiones tan amplias que puede tener una evolución como la que vendría de la mano de la tecnología. El debate sobre este punto se complejiza aún más cuando se atienden opiniones como la de @oriana (comunicación personal, Twitter, 4 de agosto 2020) “la educación jamás puede ser considerada como mercancía, siempre tiene que ser vista como un derecho y es obligación del Estado garantizarla para todas y todos. Por eso en el marco de un nuevo 14 de agosto, decimos que sin educación pública no hay futuro!”. Desde el análisis de los gráficos que presenta Infobae (2019), una gran preocupación en Argentina es el presupuesto que no se cumple con respecto a lo pautado en la Ley de Educación Nacional. Indirectamente, este recorte incide en la calidad de los servicios brindados.

El posible regreso a las clases presenciales ha sido otro tema objeto de reclamos por parte de la ciudadanía. En ese sentido @futuroeducativo (comunicación personal, Twitter, 29 de julio de 2020) comenta “Se evidencia resistencia docente a volver a las aulas sin el compromiso del Estado de velar por condiciones mínimas de seguridad protocolizadas”. La afirmación se sustenta en la falta de protocolos en algunas provincias del país y en otras, protocolos elaborados extemporáneamente y sin el consenso y aprobación de los sectores involucrados. Siguiendo el hilo del comentario @educacionfutura: “Ya me imagino una situación: los gobiernos toman la decisión de reabrir las escuelas y se produce un nuevo brote de contagios”. Los títulos de los medios serán: “Rebrote por la apertura de escuelas: LA FORMACIÓN DOCENTE OTRA VEZ EN CUESTIÓN”, a lo que @plumainvitada dice: “¿Saben por qué les docentes no queremos volver a la presencialidad hasta tener completas garantías, y no en función de papers preliminares sobre capacidad de contagio de los niños? Porque no queremos que se muera ningún alumno y ningún docente por ir a la

escuela”. Como puede observarse, se abren diferentes focos de análisis que giran en torno a las condiciones de seguridad para la vuelta a las escuelas, poniendo de manifiesto la firmeza en un reclamo concreto sobre una problemática emergente (pandemia) para la cual no existen, por ejemplo, leyes laborales que regulen la actividad docente. Los siguientes comentarios que siguen el hilo del primer comentario se manifiestan en el sentido de la desorientación de las máximas autoridades educativas que generan incertidumbre y angustia en las comunidades educativas y en toda la población.

Las novedades de las últimas semanas, donde el estado epidemiológico se agrava impidiendo el regreso a las aulas, permiten advertir algunas acciones políticas tendientes a ampliar el acceso de los más desfavorecidos a las tecnologías, como también así, la implementación de políticas para los contextos donde es posible el regreso.

A las anteriores consideraciones, que podríamos denominar colaterales, se debe sumar un elemento central en el discurso educativo. Es necesario redefinir el currículum en las escuelas, intentando flexibilizarlo, considerando su contexto. Este debe ser el gran aprendizaje en el área educativa. Es importante entender que no hay respuestas uniformes ni experiencias replicables a todas las instituciones. Es un momento importante para confiar en las decisiones pedagógicas de la adecuación realizada por los y las docentes. Es necesario recordar que la relación pedagógica es lo central, los recursos tecnológicos son complementarios, aun cuando son esenciales para la comunicación actual, no debemos tomar al recurso tecnológico como si fuese la escuela y todo su entorno “dentro de un computador”. Repensar el currículum desde las capacidades que son necesarias para la adaptabilidad, donde lo que se trabaje como contenido aprendizaje permite la inserción al contexto desde mejores posibilidades y calidad de vida. Este punto es esencial para entender la flexibilización y la adecuación.

Las políticas educativas actuales y futuras diseñan planes o programas prescriptos basados en la identidad de un “enseñante” con autonomía profesional, vínculo con la cultura y la sociedad contemporánea y del futuro, el trabajo en equipo, el trabajo individual con recursos digitales y con inteligencias múltiples desde diversos lenguajes y con múltiples formas de comunicación. La identidad del “enseñante” propone construirse desde dimensiones política, pedagógicas y socioculturales vinculadas con saberes propios del campo general y específico de la formación profesional de manera transversal lo que implica comprender y reflexionar lo que sucede en los diferentes contextos y momentos con mirada a una formación profesional propia de un escenario artificial y humano que favorezca la justicia social en la educación del futuro.

Categoría 3: Formación y Desarrollo Profesional

En relación con la formación y desarrollo profesional, se identificaron algunos temas que son relevantes entre las personas que debaten sobre el tema de la evolución de la educación.

En este escenario, la modalidad a distancia utiliza la “red” como medio tecnológico para la distribución de la información, como así también posibilita la comunicación entre estudiantes y profesores a través de diferentes herramientas tanto sincrónicas como asincrónicas, como parte de la acción de aprender. Así, a partir de la web 2.0 surge la posibilidad “de publicar en red” gracias a las nuevas herramientas que posibilitan a los usuarios no solo consumir información sino también producirla.

Frente a la posibilidad de escuchar una opinión sobre cómo los profesores han enfrentado la educación online en la pandemia, se valora particularmente el relato de profesores que ejercen en contextos vulnerables, no de los profesores de contextos más favorecidos ni de investigadores.

Algunos tweets que podrían dar cuenta de esto serían el de @Waldo11854932 (comentario personal, Twitter, 29 de julio de 2020) “Debería ser un docente de aula pública que tenga altos índices de vulnerabilidad, no una académica donde su contexto es otro. Sin desmerecer a la docente”. Así también lo expresa @Andrea91950060 (comentario personal, Twitter, 29 julio de 2020) “Pensé que era una profesora de aula, es más bien investigadora, no la desmerezco para nada, solo que sería interesante tener la mirada práctica junto a la teórica y de investigación”.

En este punto, resulta interesante ver la valoración que tiene la experiencia concreta de un docente que se desempeña en contextos complejos. Se le considera un interlocutor privilegiado para conocer la realidad y las posibilidades concretas que se presentan en tales situaciones. Su mirada debiera ser integrada fuertemente para poder construir una reflexión realista, fundada desde los contextos más deprivados y vulnerabilizados, que generalmente, son los que viven las experiencias más potentes de marginación y postergación social.

Otro elemento que aparece en los hilos de conversación de Twitter es la competencia que tienen los profesores para enfrentar estos procesos de innovación educativa. Son diversas las formas que se usan para hacer presente la brecha entre la real competencia y las exigencias que este escenario implica para la acción docente. Un ejemplo de ello se visualiza cuando @lupor84 (comentario personal, Twitter, 2020) “con el máximo cariño y respeto, pero hasta ahora lo que veo es que los profesores creen que educación a distancia es llenar de guías y tareas. Favor! Tómense un

par de semanas, evalúen las herramientas a mano y asesórense para desarrollar el recurso y didáctica online”. Si bien es clara la necesidad de que los docentes se formen y actualicen en el uso de herramientas tecnológicas, también lo deben hacer en el repensar la educación incorporando esta variable.

Por ello, es evidente que esta brecha no se supera en un par de semanas. Es algo mucho más profundo y de largo aliento, que involucra diversidad de variables, que son profundas y complejas.

Se observa desde tiempos previos a la pandemia la necesidad de mejoras en la formación y actualización docente tanto en el uso de herramientas tecnológicas como en recursos didácticos que incorporen la tecnología dentro de las herramientas tecnológicas. Este antecedente hace posible el supuesto que lleva a pensar en una brecha profunda y compleja que no podrá ser superada en pocas semanas.

Como contrapartida, varios twitters hacen referencia al gran esfuerzo y a la capacidad de los profesores para adecuarse, aún en situaciones muy deficitarias y contrarias, a las exigencias que les ha significado la pandemia. Así lo refleja por ejemplo el comentario de @pinyeiro (comentario personal, Twitter, 1 de agosto 2020) “Soy testigo directo e indirecto de bastantes casos de docentes que han trabajado bastante más que en las situaciones presenciales, pues han tenido que adaptarse sin tiempo, entrenar a sus alumnos y servir de apoyo de los profesores de sus hijos”. Los enseñantes han demostrado una disposición, convicción y creatividad, que muchas veces se pone en duda y se critica; en la experiencia inesperada e inédita de la pandemia se ha descubierto un mundo de posibilidades que mueve los horizontes y profundidades del acto educativo.

En ese sentido los hilos de conversación también sirven para expresar anhelos. Ese es el caso de @marcelamomberg (comentario personal, Twitter, 25 julio de 2020) que señala “sueño con estudiantes de pedagogía formados en habilidades y competencias digitales, que docentes que llevan años de experiencia sean convocados a un rediseño del sistema educativo. Se puede, se debe”. Avanzar hacia una educación que integre efectivamente la herramienta tecnológica, y que incluso se reconstruya desde esta nueva realidad que presenta importantes desafíos.

Las personas que han sido referenciadas a lo largo de este texto manifiestan una serie de inquietudes, preocupaciones, rabias, desconfianzas sobre el rol del Estado, la inequidad, la falta de acceso a los medios, las nuevas marginalidades surgidas en la experiencia inesperada de transformación acelerada en los modelos pedagógicos, las estrategias didácticas, herramientas y recursos digitales que se habrían producido por el confinamiento obligatorio en pandemia.

Se valora el esfuerzo y dedicación de los profesores, pero al mismo tiempo se evidencia la brecha que existe en ellos (y también en los propios estudiantes) para darle a la educación la dirección que le impone la nueva realidad, como por ejemplo las condiciones del teletrabajo y la falta de conocimiento sobre éste.

Otros medios concuerdan en que pensar en un enseñante del 2030 suena sofisticado, está pensado para universidades o importantes instituciones académicas, para llevarlo a cabo se requiere de una sala transmisora, que cuente con las cámaras, diversos micrófonos ambientales y una pantalla desde donde el profesor ve a los alumnos; al mismo tiempo en las aulas se deberá contar con la contraparte de un film holográfico - el dispositivo que representa el avatar- más la cámara y los micrófonos que siguen a los alumnos, todo esto controlado desde una sala de transmisión donde se ubica el profesor.

Otra posibilidad que genera la tecnología tiene que ver con poder compartir una clase de un enseñante que tienen conocimientos especiales o particulares de una disciplina, con estudiantes ubicados en distintas aulas y aún en distintas ciudades, permitiendo la interacción a través de preguntas y respuestas como si compartieran el mismo espacio.

Tanto la modalidad virtual como la digital hacen pensar realmente en una redefinición de lo que es educación, que fundamentalmente implica una interacción humana. Sin embargo, en estos tiempos la educación no puede quedarse en los encuadres tradicionales o sólo electrónicos, “pensada como una disrupción que romperá” los cánones educativos acostumbrados, o incorporando las tecnologías linealmente. El desafío es una necesaria redefinición del proceso educativo, incorporando la tecnología digital en todas sus modalidades, pero considerando el contacto humano suplementa (no complementa) los materiales educativos prediseñados/ preparados.

Así, pensar en un enseñante del 2030, desde la información circulante, permite diseñar estrategias para su desarrollo profesional desde la necesidad de contar con las competencias fundamentales como:

- **Competencias logísticas:** circunstancias relacionadas con el manejo del tiempo, los horarios de clases, los espacios físicos para trabajar a distancia, la comunicación institucional, entre otras.

- **Competencias tecnológicas:** circunstancias relacionadas con el acceso a internet, la disposición de equipos de computación, los conocimientos de plataformas educativas, el uso de las redes sociales como estrategias pedagógicas, entre otros.

- **Competencias pedagógicas:** circunstancias relacionadas con el conocimiento de herramientas didácticas de educación a distancia, el manejo de grupos a distancia, la evaluación de los estudiantes, entre otras.

- **Competencias socioafectivas:** circunstancias relacionadas con aspectos emocionales, afectivos y de la salud que viven los docentes, como sentimientos de tristeza, frustración, ansiedad, cansancio, entre otras.

El pensamiento que predominó durante mucho tiempo, favoreció el mecanicismo, lo lineal, lo cuantitativo; y en la actualidad ese pensamiento convive, aunque la ciencia y los medios de comunicación nos informan sobre el uso de otras tecnologías para los nuevos escenarios y las nuevas formas de pensar y actuar como enseñantes. La humanidad y la dimensión pedagógica y sociocultural experimenta día a día transformaciones que demandan diferentes formas de interpretación y comprensión de los fenómenos y situaciones que se presentan en la educación del futuro, relacionada con “el desarrollo de un pensamiento de la complejidad” (Morin, 2004).

El enseñante del futuro desarrollará competencias comunicativas, de múltiples lenguajes y digitales formatos complejos y abstractos que permitan a sus estudiantes aprender por y desde sus propios medios y herramientas digitales. Por ello el educador del escenario de Samantha podrá desde la vinculación de contenidos y capacidades desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje globalizado y ampliado propio de un mundo digital/artificial.

CONCLUSIÓN

En este momento se presenta una oportunidad para la flexibilización en las formas que adopta el desarrollo profesional de los docentes con mirada hacia su futuro, lo que nos invita al logro de la armonización entre la inteligencia artificial con las habilidades cognitivas, sociales y emocionales que surge desde los vínculos humanos.

Para considerar los vínculos humanos debemos aproximarnos a la noción de ligazón, una idea que permita visualizar el entrecruzamiento de emociones que surgen entre dos o más personas a partir del lenguaje y del encuentro; donde la presencia del “otro” le otorga algo nuevo a los sentidos.

La temática del desarrollo profesional docente resulta una oportunidad para resaltar los límites que pueden surgir en el vínculo del docente con la realidad en general, con la realidad de cada alumno (ya sea cognitiva, emocional, social o tecnológica) más que con el uso de la tecnología.

- ¿Qué lo hace educador?
- ¿Qué constituye la sustancia medular de la vocación docente?
- ¿Cuál es la especialidad del docente?
- ¿Cuál es la idea de educando?
- ¿Cuál es el fin de constituirse como educador?

Estas preguntas invitan a pensar en el sentido de la educación y su vínculo con la evolución humana, y esto trasciende la tecnología ya que la tecnología acompaña al ser humano desde tiempo ancestral.

Por otro lado, es posible imaginar un docente experto en tecnología que acaso no sea efectivo en sus enseñanzas; por ello se insiste en que el desarrollo profesional docente no se basa en lo tecnológico sino en lo humano.

Esto es lo que habrá que propiciar como docentes, y que exige un enfoque diferente del aprendizaje, enseñanza y enseñantes ante los contextos tradicionales donde el propósito es el conocimiento acabado.

El desafío, entonces, es convertir la docencia en una comunidad de profesionales del conocimiento avanzado que desempeñen su actividad con decisión autónoma (capacidad de autorregulación) y de forma profesional, dentro de una sociedad de cambio constante.

El rol de los enseñantes del 2030 cambia profundamente, pasan de ser quienes transmiten el conocimiento a quienes transmiten la pasión por el

conocimiento, lo que solo puede hacerse a través del vínculo personal. La manera de avanzar es en red, en donde se hace necesaria la cuestión de una mentalidad ampliada que se abra al pluriverso de diferentes culturas. Una sinergia como potencia del conocimiento de todos, desde el respeto del rol que ocupa cada uno, una construcción hermanada que habilita otros mundos posibles.

BIBLIOGRAFÍA

- Di Franco, M., Di Franco, N. y Siderac, S., (2016). La formación docente en las políticas públicas: el campo de las prácticas como posibilidad. En: *Praxis & Saber* (7) 15. pp.17-40. Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Recuperado de: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/5721/4822
- Fernandez, M. (14/09/2020). Radiografía de la educación argentina: en qué se avanzó y en qué se retrocedió en los últimos 20 años. *Infobae*.
<https://www.infobae.com/educacion/2019/09/04/radiografiade-la-educacion-argentina-en-que-se-avanzo-y-en-que-se-retrocedio-en-los-ultimos-20-anos/>
- Ferreya, S. (2019). Infancias en REDadas +Crianza -Tecnología. Universitas.
- Ferreya H. (2020). Revisión de producción periodística de educación: (Desarrollo profesional docente) . *Cátedra abierta de Educación de adolescentes, Jóvenes y Adultos*. UCC. Facultad de Educación.
- Hernández Sampieri, R. (2012). *Metodología de la investigación - Sexta Edición*. 6ta Edición
- Knigth, P. (2006). El profesorado de educación superior: Formación para la excelencia. Ed. Narcea.
- Helman, P. (17/02/2019). Los daños colaterales de los paros docentes. El observador. <https://www.perfil.com/noticias/elobservador/los-danos-colaterales-de-los-paros>
- Melchor Sánchez Mendiola, A., Martínez Hernández, R., Torres Carrasco, M., Hernández Romo, M., Benavides Lara, C., Jaimes Vergara, V. y Rendón Cazales (2020). Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM. *Revista Digital Universitaria*. <https://www.revista.unam.mx/prensa/retos-educativos-durante-la-pandemia-de-covid-19-una-encuesta-a-profesores-de-la-unam/>
- Morin, E. (1999). La cabeza bien puesta: repensar la reforma, reformar el pensamiento. Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Rodríguez Gómez, G. J., Gil Flores y García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*.
- Santa Cruz, D. (03/08/17). El futuro de la escuela: ¿Más tecnología y menos docentes? *La Nación*. <https://lanacion.com.ar/sociedad/el-futuro-de-la-escuela-mas-tecnologia-y-menos-docentes-nid2046872>



Esta publicación está disponible en acceso abierto con la Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial 4.0 Internacional

Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios podrán reproducir total o parcialmente lo aquí publicado, siempre y cuando no sea alterado, se asignen los créditos correspondientes y no sea utilizado con fines comerciales.

DOCTORADO
EN EDUCACIÓN

FACULTAD
DE EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CÓRDOBA
JESUITAS